MIRADAS VETERINARIAS EN EL AÑO INTERNACIONAL DE LOS PASTIZALES Y PASTORES

Conclusiones de la mesa redonda: el valor del pastoreo desde una perspectiva de Una Sola Salud

Con motivo del Año Internacional de los Pastizales y los Pastores, la jornada ha sido una oportunidad para reflexionar sobre la importancia de la ganadería extensiva y el pastoreo, su contribución a la conservación del territorio y la biodiversidad, y su papel en la sostenibilidad de nuestros sistemas alimentarios y en la salud de las personas, los animales y el medio ambiente.

A través de las intervenciones de M.ª Carmen García Moreno, Catalina Gómez López y Fabiola Quesada Fernández, hemos podido conocer distintas realidades y perspectivas que, desde Andalucía hasta los grandes pastizales africanos, comparten un mismo vínculo: la estrecha relación entre los animales, las personas y el territorio que habitamos.

De este encuentro se desprenden las siguientes **conclusiones**:

1. **La ganadería extensiva como herramienta de conservación del territorio**

La ganadería extensiva y el pastoreo, cuando están bien gestionados y responden a criterios de sostenibilidad, no son únicamente formas de producir alimentos. Son también herramientas de gestión del territorio, de conservación de la biodiversidad, de transmisión de conocimientos y de mantenimiento de comunidades rurales. Comprender su verdadero valor requiere dejar de mirar estas actividades exclusivamente desde el producto final y empezar a reconocer todos los servicios ambientales, sociales y culturales que pueden aportar a la sociedad.

2. La coexistencia entre ganadería extensiva y fauna salvaje

La conservación de los ecosistemas y de la fauna salvaje que los habita debe dejar de percibirse exclusivamente como una amenaza para la ganadería extensiva. Es necesario superar esa visión de conflicto y avanzar hacia un futuro en el que ambas puedan coexistir de manera sostenible. Para conseguirlo, debemos construir soluciones sólidas basadas en la evidencia científica, las políticas públicas y el compromiso social, que permitan proteger la biodiversidad sin comprometer los medios de vida de las comunidades rurales.

3. La ciencia, la experiencia rural y el enfoque Una Sola Salud

La ciencia, la divulgación y la experiencia de quienes trabajan sobre el terreno deben ir de la mano, especialmente desde el enfoque One Health (Una Sola Salud). La salud del ganado extensivo, de las poblaciones de fauna salvaje y de las personas que comparten estos ecosistemas requiere una vigilancia sanitaria integrada, capaz de identificar riesgos, prevenir enfermedades y favorecer una convivencia segura y sostenible. Esta visión debe incorporar los conocimientos, las necesidades y los medios de vida de las comunidades locales, ya que ninguna estrategia de conservación o de salud será sostenible si deja fuera a las personas que habitan y gestionan los territorios.

4. El papel de la sociedad y del consumidor en la sostenibilidad

Es imprescindible que la sociedad comprenda que no todos los modelos ganaderos tienen el mismo impacto ambiental. Debemos diferenciar entre los sistemas intensivos, los modelos extensivos gestionados de manera sostenible y aquellas prácticas que contribuyen a la degradación de los ecosistemas. Esta distinción es fundamental para evitar generalizaciones y permitir que los consumidores puedan tomar decisiones informadas, apoyando a aquellos productores que apuestan por el bienestar animal, la conservación de la biodiversidad y el mantenimiento de los ecosistemas. Porque la sostenibilidad no depende únicamente de quienes producen, sino también de quienes consumimos y podemos contribuir a avanzar hacia un equilibrio real entre producción, conservación y bienestar social.

En definitiva, proteger el pastoreo es también proteger el territorio, la biodiversidad, la cultura y la salud. **Para garantizar su continuidad y reconocer plenamente su valor, resulta fundamental promover el conocimiento científico, impulsar políticas de apoyo al sector, fomentar el reconocimiento social de esta actividad y, especialmente, escuchar y dar voz a quienes mantienen viva esta forma de vida y contribuyen, día a día, a preservar nuestro patrimonio natural y cultural**.

Estas reflexiones nos recuerdan que **el futuro del pastoreo depende también de nuestra capacidad para reconocer su valor y trasladarlo a la sociedad**. Desde la veterinaria, la investigación y el compromiso con el territorio, tenemos la responsabilidad de contribuir a ese reconocimiento y de trabajar conjuntamente para que esta actividad siga teniendo un papel fundamental en la conservación de nuestros ecosistemas y en el bienestar de las generaciones presentes y futuras.